

10 años @en_clase con TIC

Jueves, 2 de febrero de 2014



Autoría: **Mª del Mar Serón Burgos**

URL:

https://www.juntadeandalucia.es/educacion/portals/web/revista-andalucia-educativa/contenido/s/-/contenidos/detalle/10-anos-en_clase-con-tic-1

Resumen: Un artículo sobre la celebración de 10 años de los proyectos TIC vistos desde una visión personal durante ese tiempo y lo que ha significado para el cambio en nuestro sistema educativo.

Palabras clave: TIC, aniversario, educación, Andatic

Sería fácil comenzar un texto sólo con peticiones y haciendo alarde de lo que nos gustaría que fueran las TIC y no son, pero si entramos en ese debate caeríamos en un abismo de utopías dejando a un lado los cambios reales que ya se han producido en nuestras aulas y minusvalorado todo el trabajo realizado a lo largo no solo de estos 10 años sino de muchos más.

También habría que dejar patente cómo cualquier miembro de la comunidad educativa que comenzó su andadura en el proyecto, y fuera de él, no partió desde el mismo punto, ni todos nos dirigíamos a la misma meta, ni nuestro camino lo hacemos al mismo ritmo ni usando las mismas vías. Mi pretensión no es más que la de mostrar la gran

diversidad y flexibilidad de este proyecto. Como no podría abarcar todos estos aspectos a tener en cuenta, aportaré mi granito de arena contando los cambios que he vivido a lo largo de estos años y será una visión parcial de todo el proyecto, como una pieza de un gran puzzle TIC que conformaría toda nuestra geografía andaluza.

La primera normativa sobre el “Proyecto de Centros TIC” llegó a una escuela (2003/2004), en mi caso, de tiza y papel donde imperaba la voz de la maestra o el maestro sobre el silencio del alumnado, donde todo estaba escrito a mano y la fotocopidora no dejaba de funcionar haciendo copias de fichas de algún profesor o profesora con grandes aptitudes para hacer dibujos, pero del que nadie conocía ni su nombre ni su paradero. Desde estas líneas le envío un sincero gracias por tanto trabajo anónimo.

Era mi primer destino definitivo y coincidió que comenzaba también mis estudios de doctorado en un tema que, para muchos, no me iba a ser de mucha utilidad dentro del aula: Tecnología Educativa (MODELTIC). Fue así como mi claustro ya no era solo el del colegio, sino que ya podía hablar de comunidad docente. Traería de mis viajes a Madrid materiales, recursos, charlas que de una forma u otra se integraban en mi centro.



Planteé en mi colegio comenzar la andadura con el proyecto, pero tuve una negativa por respuesta que no compartía, aunque era una decisión sabia y acertada; es decir, la mayoría del grupo partía de una edad ya avanzada y con ninguna experiencia en TIC y yo en pocos años cambiaría de destino. Y así fue, cambié de centro pero, antes de mi marcha, dinamizamos el aula de informática y realizamos diferentes dinámicas que después se continuaron. Además seguí en contacto con mis compañeros por Internet y pude colaborar en la creación del blog del centro y ver, aunque ya en la distancia, cómo despegaban otras iniciativas puntuales en las aulas.

Llegó el momento de incorporarme a un nuevo claustro (2005/2006) en el que en solo un curso se propuso iniciar el “Proyecto TIC”. Así que, aún recién llegada, pusimos el colegio “manga por hombro” revitalizando el aula de informática, creamos la web y blog

del centro, email para el profesorado e incluso una MOODLE, con lo que favorecería mi formación en el doctorado al mismo tiempo que mi comunidad se nutría de una mejora en la comunicación, catalogación y distribución de recursos... Así que presentamos el “Proyecto de Centro TIC” y fue concedido. En el curso 2006/2007 seríamos Centro TIC (3ª convocatoria) y fui designada como Coordinadora TIC.

Todo el profesorado coordinador TIC de esa 3ª generación emigramos a Huelva (septiembre del 2006) a despejar nuestras dudas y las de nuestros claustros que esperaban, algunos escépticos y otros asustados, nuestro regreso “con la gran verdad”. Fueron dos días increíbles donde conocimos a muchos profesores y muy pocas profesoras que hoy día siguen luchando por la educación. El proyecto nos fue presentado por Rafael García-Rivas (del servicio de Innovación Educativa). Tras la charla, y durante el día, escuchamos largo y tendido hablar sobre nativos e inmigrantes digitales, nos inculcaron ilusión, pero nuestras dudas seguían en el mismo sitio. Al día siguiente conocí a la gran María Barceló (por aquel entonces jefa de estudios del CEIP “Menéndez y Pelayo”) e hicimos una visita al CGA que fue reveladora para todos, ya que comprendimos que serían ellos y ellas, el CGA, los que nos resolverían a golpe de email, de su foro y de miles de llamadas, las dudas que se nos planteaban.

De aquellos días creé un BLOG y una lista de correos de Coordinación TIC Malagueña que, junto a cursos en el CEP, lecturas, manuales, listados, horas eternas sentada en el ordenador y las llamadas al CGA, fue la tónica de nuestro trabajo. Creo que dejamos al lado el ser maestro o maestra para coordinar las TIC. Craso error. Nos convertimos en técnicos “arreglalotodo” por lo que más que integrar el proyecto en el centro lo que ocurría que el profesorado coordinador TIC se “macrotecnificaba”. Intentábamos dinamizar, pero el trabajo se desbordaba y los docentes daban esquinazo a las TIC por los problemas técnicos que no podíamos resolver por desconocimiento, falta de medios, tiempo... Aún así, las buenas prácticas se iban ido sucediendo y había pequeños avances y tareas que se mecanizaban en el centro, actividades TIC que ya estaban instauradas y los escépticos debían cambiar su actitud poco a poco.



Y así seguíamos en un ir y venir por los pasillos con cables y destornilladores sin rumbo fijo cuando surgió la “Escuela TIC 2.0” (septiembre de 2009) para lo cual un grupo de docente, entre quienes también me encontré, pasamos a ser “Formadores 2.0”. Volvimos a Sevilla para que nos mostraran el plan de formación que se llevaría a cabo:

los famosos “módulos I-II-II” y “la mochila digital”. Todo sonaba precioso y se me iluminaba la cara cuando veía ese “Photopeach” de Antonio González mientras cantaba con “Macaco” su “Moving”, pero los colores me subían y bajaban junto a mis compañeros y compañeras al intentar buscar la forma en la que encajar y desarrollar el “módulo 2”. Allí retomé el contacto con muchos, “desvirtualicé” otro tanto y contacté con algunos que no conocía para proyectos futuros. El gran Equipo TIC 2.0 (Ana Echarri, Juan Rafael Fernández, María Barceló, Daniel Sánchez, Benito García y Rafael del Castillo) junto al CGA (Carlos Díaz y Rodrigo Salvador de la Concha) nos transmitió no solo el contenido sino la filosofía y el cambio metodológico que se esperaba de la Escuela TIC 2.0“. Todos ellos y ellas han tenido un papel muy importante en las TIC en Andalucía y han supuesto un pilar básico en mi formación y en mi trabajo y al de otros muchos compañeros y compañeras.

Fue especialmente un curso agobiante para todo el mundo, en los que en un tiempo récord los formadores y los formados logramos echar a rodar la maquinaria. Fue increíble ver cómo en la misma sala docentes en su año de jubilación luchaban con todo el aparataje y obtenían resultados en sus clases, mientras se mezclaban con profesorado novel que tenían más ilusión que experiencia. En esas salas se respiraba auténtica educación, abarcando sólo a 5º y 6º de educación primaria. Llovían blogs por todas partes y el concepto de las TIC estaba cambiando. Por fin podía hablar alto y claro de las tecnologías educativas y de su gran papel en el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado. Era una realidad que en cada centro el proceso fue diferente, pero en mi colegio era un ir y venir de portátiles, alumnado trabajando en grupo, intercambiando enlaces, emails, creando presentaciones, imágenes, vídeos... Pero no podíamos olvidar al resto de niños y niñas de Primaria e Infantil y a su profesorado y familia. Así que como debíamos desmontar las aulas del “Proyecto Centro TIC” de 5º y 6º, pudimos crear rincones TIC desde Infantil de 3 años. Cada día la sensación de soledad era menor.

La dicha duró ese curso, ya que durante el verano del 2010 el profesorado coordinador TIC, junto a otros programas, sufriría una supresión de su dedicación horaria. Ante este hecho Meli San Martín, Lourdes Giraldo y yo organizamos una reunión en Antequera para debatir sobre las TIC, la coordinación, propuestas de trabajo, posibilidad de crear una asociación... Fue en septiembre de 2010 que nació ANDATIC (Asociación de Profesionales de la Educación con las TIC de Andalucía). En esa cita nos reunimos unos 70 profesores y profesoras con los que, en un día de arduo trabajo, discusiones y votaciones, nació la asociación y sus objetivos. Tuve el honor de presidir a este grupo en aquel momento y hoy día.

A partir de ahí he tenido la suerte de conocer a muchos profesores y profesoras no solo interesados por las TIC sino por otros muchos aspectos educativos, que han usado las TIC como medios para desarrollar muy diversos proyectos.

De forma paralela he participado en encuentros como ANDATIC, EABE, AULABLOG, ESPIRAL, EDUBLOGS a lo largo y ancho de nuestra geografía española..., gracias a

los cuales se han creado y se crean espacios virtuales y encuentros de profesorado para intercambiar experiencias, formación, consultas...

Desde ANDATIC hemos hecho muchos trabajos juntos, pero lo más importante es que nos sirvió y sirve para ponernos en contacto.

En este punto quiero repetir una de mis frases, que me acompañan a lo largo de todo este proceso: "Gracias a las TIC estoy integrada en un "Claustro Virtual", al que acudo pidiendo y dando ayuda y siempre he obtenido respuesta. Eso es lo que quiero transmitir a mi alumnado".

La Junta de Andalucía se hizo eco del sentir de la comunidad educativa sobre la situación tan dispar de las TIC en los centros andaluces y quiso que con "Las I Jornadas de Educación en Andalucía: Presente y Futuro" (octubre de 2012) se generaran propuestas reales y concretas y se aportaran posibles soluciones al proceso de integración que ya se estaba llevando a cabo.

Tuve el honor de trabajar codo a codo con grandes profesionales de la educación y con el equipo del Servicio de Innovación Educativa del que guardo momentos muy entrañables. Conjuntamente, y gracias a la colaboración de quienes compartimos la jornada y al claustro virtual, creamos un documento muy interesante y valioso por su contenido que fue presentado a la Consejera de Educación para estudiar su viabilidad de integración en la futura normativa, planes y/o programas a desarrollar.

Concluyendo este texto, puedo afirmar que con el "Proyecto Centros TIC" se nos presentó un escenario inicial en el que el profesorado y el alumnado hemos sido los personajes principales, pero no los únicos. A lo largo de estos 10 años ese escenario ha ido cambiando, así como la misma concepción sobre las TIC, por lo que el proceso de adaptación aún está en marcha y a fecha de hoy no conocemos que rumbo tomará.

Podemos constatar que las aulas físicamente han cambiado, que el lenguaje y los medios que usan docentes e incluso alumnado y familia ha cambiado y su forma de trabajar y relacionarse también.



Con las TIC contamos con una mayor diversidad de dinámicas y recursos educativos que favorecen que el alumnado pueda trabajar y participar tanto en grupo como de forma individual, ejerciendo diferentes tareas y roles con lo que puede ver diferentes perspectivas y opiniones que le hacen más tolerante y participativo.

Por otra parte la formación del profesorado se ha ajustado a la medida de las necesidades que se creían prioritarias, por lo que el modelo de formación ha sido muy cambiante estos últimos 10 años. Hemos aprendido que la formación sobre “cacharreo” no nos lleva a ninguna parte, debe ir encaminada a otros aspectos educativos donde las TIC sean un medio para conseguir los objetivos que nos proponemos día a día. De igual forma tendemos a crear espacios, entornos, redes sociales donde debatir y mejorar la calidad de nuestro trabajo en pro de la educación de nuestro alumnado.

Pero es el mismo alumnado el que ya narra sus propias experiencias, ha pasado de conocer solo su entorno a través de los ojos de su maestro o maestra a viajar por las redes para conocer la diversidad del mundo. También comparte en las redes y va adquiriendo una buena y correcta identidad digital con la ayuda de su familia.

Sé que estas afirmaciones no pueden atribuirse a todo el alumnado, pero sí puedo afirmar que hablo del que hay en mi centro y en otros muchos. Aún así es una evidencia que el proyecto ha sufrido altibajos y ahora nos encontramos, dentro de mi aula de 5º de primaria, sin ser “Centro TIC” y sin ser “Escuela TIC 2.0”, pero continuamos haciendo TIC con los recursos que contamos.

Volviendo atrás 10 años, todas estas palabras hubieran sido una utopía, para pasar a un escepticismo y finalmente a un rechazo. Actualmente creo que casi nadie o nadie pondría en tela de juicio mis palabras porque mi contestación sería tajante: “Lo hago porque es mi deber como docente y un derecho de mi alumnado”. Así que la contestación de alguien (maestro/maestra, padre/madre o alumno/alumna) sin competencia digital tendría que tornar a un: “No sé cómo lo haces” o a un “Yo no puedo”. Y en ese momento comenzaré con ellos y ellas lo que otros hicieron conmigo: a ayudar y a colaborar.

Finalmente y con todo lo expuesto no quiere decir que hayamos llegado a la meta, pero sí que continuamos en el camino, en el proceso.